

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

Noche de fados: la esencia de Portugal

El miércoles día 12 de febrero, el Salón Real del Casino de Madrid acogió una velada muy especial, una “noche musical diferente”. Fue como un viaje al querido país vecino, Portugal, realizado de la mano y de la voz de una de las fadistas más reconocidas de la actualidad: María do Ceo. La reputada cantante supo conectar, transmitir y hacer vivir a socios y amigos del Casino todos los ingredientes del fado: melancolía, dulzura, emoción, amor, pasión, ternura...



María do Ceo es, en la actualidad, una de las fadistas más reconocidas.

La Vicepresidenta del Casino de Madrid, doña Concepción García-Polledo pronunció unas palabras de bienvenida a todos los asistentes a la cena concierto y dedicó una mención especial a los invitados de honor, los Embajadores de Corea en España, OH Dae-sung, y el Embajador de Portugal en España, José Tadeu da Costa Soares, todo ello en nombre del Presidente, don Javier Torrico Torrico, que “no puede acompañarnos como hubiera sido su deseo”. En ellas señaló también que el concierto “quiere ser un homenaje a Portugal, país vecino y amigo, de brillante cultura y lengua dulce y armoniosa”.

También habló en otro momento de forma didáctica sobre algunas de las características de los instrumentos musicales lusos, “la guitarra portuguesa que podría situarse entre la mandolina y la guitarra española”.

En relación al repertorio, doña Concepción explicó que entre las canciones que lo integran, está una que le agrada especialmente, *Alfonsina y el Mar*, compuesta por el pianista Ariel Ramírez y el escritor Félix Luna, homenaje a la poeta Alfonsina Storni que se suicidó en 1938 en Mar del Plata, según relata la leyenda, adentrándose en el mar hasta desaparecer en las azules aguas.

La noche no pudo empezar mejor.





La fadista pronto conectó con el público que llenaba el Salón Real.

En primer lugar se sirvió una espléndida cena a cargo de los servicios de restauración casinistas, diseñada por Paco Roncero. Y dado que el homenaje era a Portugal, en el menú que fue preparado *ex profeso*, figuraban *Bacalao a Bras* y *Pasteis de Belem*, además de *Sopa Verde* y canapés selectos. Sin olvidar la copa de *Oporto Offley*, para transportar el paladar al país vecino. En los postres, junto con la tartaleta de Belem, no faltaron las tradicionales y siempre bienvenidas *Tejas*, en esta ocasión de caramelo y cacao y los *Mignardises*, todo ello regado con los caldos de las *Viñas del Vero Char-donnay*.

Tras la cena, y la copa de Oporto, los sentidos y el ambiente eran perfectos para disfrutar de la música y de los fados, y lo cierto es que cuando María do Ceo empezó a cantar, en el Salón Real podía captarse la esencia de la propia Amalia Rodríguez, máxima representante, hasta el momento de la tradicional música portuguesa. Muchos críticos han señalado a María do Ceo como digna sucesora de Amalia y hay ya quienes afirman que María está yendo más allá. En su repertorio no faltaron algunas de las más famosas piezas de la diva ya desaparecida, como

“Ai María”, “Uma casa portuguesa” o “Lagrima” que Rodríguez elevó a la categoría de internacionales. No en vano, Amalia Rodríguez fue la primera que llevó al fado los versos del poeta más famoso de Portugal, Luis de Camoes, y por entonces, los letristas más conocidos del país quisieron que interpretase alguna de sus composiciones. Amalia Rodríguez (1920-1999) fue una artista precoz que ya con cuatro años hacía las delicias en el barrio y se ganaba dulces y algunas monedas entre el vecindario con su voz y su prodigioso sentimiento y después llevó el sentir portugués por medio mundo.

María do Ceo, inició su actuación con el fado “Con que voz” y comentó sus deseos de que en muchas canciones le gustaría contar con la participación del público, algo en lo que no hizo falta que insistiera ya que los socios y amigos del Casino se mostraron solícitos, entusiastas y especialmente participativos, bien fuera acompañando con diferentes ritmos de palmas o lanzándose a cantar los estribillos más conocidos o que ella, enseñaba antes de cada tema. Los socios respondieron con mucha predisposición y sus caras, expresiones y sonrisas fueron, durante

toda la velada, el reflejo que mostraba la satisfacción de un recital a la altura de las expectativas planteadas, y si acaso superadas.

Además de *Com Que Voz* de Luis Camoes y Alain Oulman, María do Ceo cantó *O meu amor é Marinheiro* de Antonio Campos y Xoaquim Pimentel, y la ya mencionada *Ai María* de Carlos Gonçalves, *Lisboa Antiga; Que faces ai Lisboa; Coimbra, Sr Vinho, Cheira a Lisboa; Viana, Rosa Branca, Verde Limón, Fadinbo serrano*, sin olvidar la célebre *María la portuguesa* de Carlos Cano. Sin duda, un amplio y completo repertorio.

La intérprete que deleitó al público casinista, fijó su residencia en Galicia hace años y está dotada de cualidades vocales excepcionales que le permiten transmitir un ambiente mágico lleno de musicalidad que le brota del alma, gracias a las múltiples influencias que ella es capaz de unir a su sentir portugués y la adquirida dulzura natural del idioma gallego. Además, cuenta con una sólida carrera internacional que ha sido reconocida y condecorada como embajadora de la cultura luso-gallega en el exterior y tiene siempre el Fado como inspiración primordial.



Casino de Madrid